Año I — Montevideo, Agosto 3 de 1902 — Núm. 2

LA REBELION

PERIÓDICO ANARQUISTA

Aparece cuando puede — Frangar no flectar — Suscripción voluntaria

La correspondencia á José Aquistapace

Administracion: Orillas del Plata, 281

LA REBELION

Montevideo, Agosto 3 de 1902

LA PAZ ANGLO-BOER

Ocurre siempre—y á la historia nos remitimos—que después de disputarse con las armas, entre dos pueblos ó uno solo, en lucha intestina, un palmo de terreno ó un honor más que es la aberración más ambígua que en mente humana puede caber,—como corolario de tanta sangre y tanto luto—una maquiavélica pacificación, entre el poderoso y el débil, el de arriba y el de abajo, el que ataca y el que se defiende; que trae como consecuencia lògica un estado de zozobra, cuando no una acabada desolación y ruina.

El campo de concentración boer, por ejemplo, que es una infamia sin nombre y una ofensa sin límites, hace temblar el corazón de rabia y enceguecer los ojos de espanto á todo un mundo civilizado, por el vívido cuadro del hambre y la desesperación de los prisioneros, cuadro que rechaza la egoista disculpa de los representantes y ejecutores de las leyes, del uno al otro confin de la tierra en litigio, cuadro que culpa al estadista ambicioso y corrompido, al capitalista criminal y al clero malvado, como únicos autores de la nefanda obra de todo el derrumbe de una situación semi-normal y de las pavorosas responsabilidades de tanto odio, muerte y robo.

Quiero creer que no todos los boers sean sujestionados por la prédica ó llevados á la fuerza al campo terrible de la guerra, quiero creer, repito, que hay quienes defienden con conciencia el terruño—aún cuando, equivocadamente, creen que la lucha concluye á los piés de la patria que no es figura visible, sinó imaginación perversa de los más grandes infames—y que por él sacrifican su entera vida y la de su querida prole, en aras de una concepción abstracta y perniciosa, pero desmiento cuando se mezcla entre la efervescente borrachera de los satisfechos por la victoria, gracias á un pacto de degenerados, la disimulada conformidad del pueblo, porque este no puede estar conforme con los caídos traidoramente en la batalla, y los inválidos sin recursos de ninguna clase, cuando despertando de la mistificaciòn lúgubre de despedazarse entre hermanos, por un mordisco del sol que sale para todos, le recuerda que las batallas más grandes de la vida son aquellas donde los héroes mueren con las cicatrices del trabajo, que son los libros de todas las generaciones.

¡Maldita sea la patria, maldito el interés!

Chamberlain, el bandido inglés, el insensato más audaz y el menos humano, arrastra al pueblo de la Gran Bretaña—al ejército todo, que es pueblo, porque es ignorante inconsciente y es la huella del engaño de los políticos—á que frente á frente, defiendan hasta quemar el último cartucho, la estabilidad del poder, el arca de oro y el altar de las hipocrecías, de cuyos dones no serán nunca dueños, porque estos más audaces y más fuertes por las bayonetas, emplean contra la justa represiòn de algunos y el murmullo tímido de los más, el estilete fino de las promesas, ofrecidas con la faz encubierta por el engaño y la astucia de una camándula de perdidos.

El simpático Krüger, como lo llama aquella parte del pueblo que aparece en la escena como muestra de liberalidad, timbre de justicia, pero que consiente con toda serenidad y regocijo que el pueblo se mate por una legua de territorio, aunque después no sea suficiente para guardar todos los cadáveres, el simpático Krüger, repito, que orla su frente el laurel de toda la Razón, el semi-Dios, que por desgracia, cuenta más que la edad de Cristo, los famosos treinta y tres años de la Biblia, de simpatías generales en el Transvaal y Orange, tiene el descaro de arrojar la independencia (1) de sus súbditos y feligreses, por el balcón de su alcoba desde un país lejano, con una parsimonia inexplicable y una sonrisa, que salvando la distancia sobre el rugido del Océano de los que pelearon con fé, deja entrever en el campo de los reconcentrados,—de que os hablo más arriba—la gratitud con que los gobiernos abonan el presupuesto colosal de la sangre que cuesta para sostenerlos.

Inglaterra, enarbola la bandera del triunfo: ella es la fuerza, Transvaal, enarbola el pendón negro de la derrota, porque el pacto, hecho por los delegados de Steing y Krüger, no deroga á los boers las libertades pedidas y exigidas, ni evita que los ingleses dejen á un lado la ambición del lucro á pesar de todo, á las buenas ó á las malas; mientras que el ejército inglés podrá obtener un aprecio más del rey y de todos los favorecidos y algunos, algún cordón que les acuerde un mérito más á los ojos de los patrioteros, y el ejército boer, despuès de haber demostrado mil veces una conducta heroica, asombro del mundo entero, obtendrá—es natural dicen algunas bestias—el estigma por no haber triunfado antes de la celebración del pacto salvador, que si no se declara por el gobierno, no quiere decir, que en la mente de él, no exista el atrevido pensamieuto de malversión hacia sus defensores, porque—y es deber de esclavos—no basta que los sostengan en las alturas y los mantengan con el sudor de todos los trabajadores, quieren que cuando se les manche la frente se la laven con agua limpia.

Oh! pueblo! el ejemplo es concluyente, la prueba irrefutable, el concepto es corto pero profundo: morir para que otros vivan.

Si Chamberlain — concluyendo - hubiera muerto nonato no tendríamos que lamentar tanta farsa y tanto cataclismo, aunque demasiado sabemos ya, que es, el principio institucional la causa de que el Aguila negra: el capitalismo haga presa de cuantos y cuando quiera á su albedrío, porque sabe que las leyes están escritas únicamente para los pobres.

(1) Aún cuando Krüger personalmente no haya apoyado el pacto de la paz, él tiene la gran responsabilidad moral de no haber protestado en forma concluyente.

29 DE JULIO 1900-901

Un día con dos fechas. La una, la mañana del hermoso día, perteneció á Gaetano Bresci, y la tarde hácia su caída, cuando las brumas de la noche asoman, pertenece á Humberto I.

Expliquémonos.

El Rey de Italia,—la ciudad de tanto arte y tanta gloria,—soberbio, morboso y desnaturalizado, tuvo el coraje de mandar asesinar al pueblo trabajador de Lungiana, Sicilia, Milán, Pavía y otros, porque ellos pedían pan. Bresci, quiso cumplir con un deber. El pueblo de Italia armó su mano certera en el angustioso momento en que ese rey sin entrañas premiaba á Bava Beccaris,—ejecutor de su órden,—la acción sin nombre de cambiar balas por panes.

El estallido del cañón, **retumbó** en todo el orbe civilizado, que comprendió la perfidia del rey, tildado de benigno y filántropo, y á quien, la parte sana de la humanidad le brindó el baldón de ese acto, que fué el epílogo de su època de gobernante.

Se encarcela á Bresci, y cuando éste cumplia cerca de un año en el cementerio del ergástulo, una mano criminal le da muerte como para recordar al mundo, que la casa de Savoia tiene más criminales que años de existencia.

Pero, no olviden que en la tumba de Bresci, los hombres de corazón y pensamiento, han puesto este epitafio:

El que á hierro mata á hierro muere.

A TODOS Y Á NADIE

Mientras la masa obrera se confunde en informe tropel de ganado de rebaño; mientras los anárquicos—raras excepciones—se revuelcan en el inmundo fango del personalismo, confundiendo ideas con individuos, y mientras la política penetra en el corazón de los indiferentes, nosotros los batalladores de

ayer, los infatigables—fuera modestia - los que sin buscar reposo á las gastadas energías estábamos prontos para acudir donde hubiera menester de luz, voces de lucha; los que marchábamos unidos á la ciudad, al campo, á los apartados lugares, á propagar la idea de redención humana, sin omitir sacrificio alguno: ¿qué hacemos? Esta es la pregunta que despuès de escrutar mi cerebro y el de los compañeros y amigos brota de mis labios.

¿Qué hacemos? Inutilizar las energías de los pocos que han sabido sustraerse al ambiente malsano de la crìtica sin anàlisis; entorpecer con obstáculos ridículos el camino por el que quieren marchar los que no han olvidado que las ideas no se sustentan por que sí sinó por que se sienten, y que el que siente una idea atenta contra ella al guardarla para sí; zaherir susceptibilidades de infatigables compañeros que á pesar de la crítica mordaz, estúpida é innoble, luchan en medio de todo, por hacer un hecho lo que solo es teoría: la libertad de pensamiento. Otra cosa no hacemos.

Varios compañeros iniciaron la publicación de un periódico. Tras la iniciativa la acción. ET LA LUMIÈRE FUT: el periódico apareció. Algunos olvidando ruindades le ayudaron moral ó materialmente; otros, le declararon guerra. Pregunto yo: ¿Nosotros, que á cada pàrrafo, en todas nuestras discusiones ó simples conversaciones, repetimos, con colorido de frases, el tan gastado CLICHÉ de libertad individual; que concepto tenemos de ella? ¿O es que libertad individual es solamente una utopía? Para mi modo de ver y entender, libertad individual significa en pocas letras: DEJAD OBRAR y esto es lo que correspondía hacer á los que por una ú otra causa no simpatizaran con los iniciadores de esta publicación, y no gastar un arsenal de energías en buscar inconvenientes que no existen, deteniéndose en simples errores de forma y no de concepto.

Ser ó no ser. O las ideas se sienten ó no no puede haber términos medios.

Apareció el periódico; no existe simpatía con sus iniciadores ó parte de ellos ¿qué importa? O es que él tendrá un límite tan reducido que solo ellos serán sus lectores? Si mañana al cura de la Aguada, se le ocurriera éditar un periòdico donde admitiera la libre exposición de ideas, yo sería el primero en mandar mis pobres colaboraciones, para defender, en mi esfera, la idea que se hizo carne en mi ser y no dejar que solo se debatieran ideas de obscurantismo. Esto es lo que corresponde hacer, amigos: olvidar de quienes viene y recordar para quienes va.

Desértad, siguiendo mi ejemplo, del ambiente corruptor, el personalismo, y aprovechad cualquier intersticio que os dejen libre para propagar vuestras ideas.

Campo quieren las ideas para fructificar. Aprovechad el que os ofrece este periódico y sembrad á manos llenas las semillas que, contra vuestra voluntad, guardáis en vuestros cerebros, y veréis que así como de la tierra abonada con estiércol y desperdicios nacen flores que maravillan por su hermosura, así también, desde las columnas de esta hoja, fundada por individuos de escasos conocimientos se difundirán ideas tan nobles y generosas que se harán carne en la masa popular.

Ea! fuera discordias y á la obra. Los obreros reclaman de los cerebros predispuestos luz para iluminar los suyos que aún permanecen en tinieblas.

ONIBAS LEUNAM.

COMIENZA EL DERRUMBE

El presente se vá. La nueva generación, la que se levanta llena de hermosos ideales, de aspiraciones nobles, la que no tiene anastesiada las fibras revolucionarias, se agita sin cesar, luchando contra los que pretenden detener el avance de sus legítimas ambiciones, contra el influjo pernicioso de los poderes que siempre han suplantado la libertad para colocar la tiranía.

Y los eternos fetiches, los arrastrados por el lucro, los dominados por la vanagloria, empiezan á bambolearse en sus pedestales. Lo que el pueblo aclamó ayer con frenesí, lo rechaza hoy con altivez.

La voz de la justicia popular se levanta sobre todas las mesquindades, para destruir el presente, preñado de odio y de rencor, y va á rendirle culto al futuro de la paz, de la fraternidad de las naciones.

El despotismo se vá. Las agitaciones obreras son cada día mas numerosas y más potentes; y es en vano pretender detener esas justas rebeldías, esas corrientes revolucionarias. Nó, ya no se detiene el torrente humano que se desborda; continuará su marcha con más velocidad aún, conduciendo á la humanidad á la realización de sus anhelados deseos. Vuestros criminales è inconscientes autómatas, no podrán paralizar nuestras fuerzas. El derrumbe de vuestras instituciones es inevitable.

Mirad, los que os arrodillais aún ante los altares del pasado, mirad como los proletarios de todo el orbe se unen en común ideal; forman su ejército, despliegan la bandera de la humana solidaridad, y de piè, sobre la tètrica barricada, desafían á los tiranos, porque tienen sed de justicia, porque tienen sed de venganza.

Sí, universal es hoy el movimiento social; universal es el grito supremo de la necesidad que surge de todos los pechos plebeyos; universal es el dolor:, el martirologio.

Y cuando, extenuados por la miseria, reclaman libertad y pan, vosotros, ¡oh inicuos verdugos!, cárceles inmundas, nefandos castillos de Monjuith, acero y plomo, eso le dais!

¡Sangre de mártires inmolados en aras de le verdad, que fecundizas la tierra, haz que tus glóbulos, impregnados del espiritu revolucionario, se entienda en el seno de ella, para que esta comunique á sus hijos de almas débiles, lá energia necesaria para revelarse, en nombre de los mártires proletarios caidos en defensa de la libertad, y combatir contra las oprobiosas tiranías.!

El orbe entero se estremece. El movimiento es general, el malestar económico cunde por todas partes, aumenta á diario, y ese malestar sí se acumula, saldrá fuera de curso un dìa, para concluir con todas las calamidades que afligen al género humano.

Avanza, avanza presurosa la rebelión popular. Imposible es resistir su empuje.

Vedlo al pueblo barcelonés levantarse al unisono, solidario de los dolores obreros, manifestando asi sus deseos: demoler la opresion capitalista.

Vedlo en la decrépita Italia, en la Francia burguesa, como también se hace sentir la protesta obrera, porque allí igual se padece y ante la imperiosa necesidad, tienen forzosamente que sublevarse. Bèlgica y Alemania, Rusia y Austria, y el resto del continente Europeo; desde la Amèrica del Norte á la del Sur, el pueblo es ultrajado, es vilipendiado, por eso se yergue, airado, imponente, amenazador.

Existe, pues, la cuestión social, no como obra de cuatro degenerados; si, como justa reclamación popular.

La lucha se ha empeñado, terrible ha de ser. Vuestras persecuciones, vuestras crueldades, oh tiranos!, nada nos harán. La virgen tierra donde hemos esparcido el gérmen fecundo de la nueva humanidad, ha empezado á dar el fruto. Ya no lo matáis. No se matan las ideas con cárceles ni cañones, ni en pequeño círculo de barbaridades podrán encerrar la sublime y elocuente anarquía, producto de la ley inevitable de la evolución. Nó, ella debe vivir, porqùe es el soplo vivificante que destruirá las miasmas de que está plagada esta sociedad; ella es la batalladora que ha de combatir contra los vicios y corrupciones de este ambiente social.

Hemos de luchar, sabedlo, aunque en vuestras burguesas manos de criminales, caigan nuestras cabezas,,—que solo la muerte acallará nuestro grito de rebeldes—pero no hemos de retroceder. Y el ideal dignificándose, se hará carne en el pueblo, que hará de él fuerza irresistible.

Tranquilos continuaremos nuestra marcha, porque esperando el mañana de la felicidad humana, nos alienta en la lucha por la verdad, y en homenaje de ella, que es la Anarquía, no nos importa dejar nuestra cabeza, pues los atómos de ella, esparciéndose por los aires, se anidarán cual microbio en los cuerpos anémicos de la plebe que, inoculados por esos átomos, estallarán en protestas viriles, en poderosas rebeliones.

Nuestro ideal, no muere, no, porque no puede morir, porque es inmortal la idea que el martirio ha fecundizado. Vencidos hoy, levantaremos la frente mañana, y sin tregua ni descanso, continuaremos hasta el fin de la jornada.

Sin miedo en nuestro corazón, sin cobardias en nuestro espíritu, sin mancilla en nuestra alma, revolucionando el universo, hemos de seguir hasta que veamos arrastrados por el lodo las instituciones presentes, juntos con sus idolos, y contemplemos el surgimiento de la nueva era, que ha de redimir al moderno esclavo, pue le ha de dar luz, pan y ciencia, que le ha de dar Anarquía, que es libertad.

LA HUELGA

(SONETO)

La llama de los hornos languidece,
la roja brasa agonizando queda,
plomiza y sofocante la humareda
en el espacio del taller se mece.

Las pesadas techumbres no estremece
férreo tragin, que en su armazón se enreda,
y cuál Titán que á la fatiga ceda,
que reposa la fábrica parece.

La abandona el obrero que sufría
resignado la ruda labor, bajo
el peso de miserias postradoras,

¡En su auxilio acudid! Que quizá un día
las nobles herramientas del trabajo
se conviertan en armas destructoras.

X. X.

EL REBELDE

Del medio ambiente saturado de servilismo; del seno de la ignorante masa del pueblo; de las sociedades de la injusticia y del

dolor; de las calamidades y miserias, á surgido en todas las edades y los siglos, algún cansado de sufrir ignominias, que desprendiéndose de perjuicios, de todo lo que suponga vanidades é impurezas de corazones, se ha revelado á las iniquidades sociales.

Se ha rebelado, llevando siempre en pos de sí, para alimentar á la plebe, la ciencia que instruye, la libertad que enaltece.

Rebelde de todos los tiempos, que no has temido las persecuciones, que no has inclinado la frente ante los sufrimientos y las tiranías, sinó que con la grandeza del alma libre, con el poético sentimiento humano, frente á la muerte, sonriendo ante ella, haz cruzado el espinoso sendero de la vida, predicando al pueblo paz y amor, enseñándole con ilustrada convicción la pureza de la ciencia, que ha servido de guía á la humanidad para dirigirla hácia el progreso, oh, rebelde de todas las épocas, yo te saludo.

Te saluda quien te ha visto recorrer la tierra del uno al otro polo, sin desfallecimientos corporales, sin extenuaciones de espíritu, ora triste contemplando al oprimido pueblo, ora satisfecho cuando se movía buscando libertad.

Sí, te he visto siempre empleando tus energías en sacar á la criatura humana de debajo del látigo de los opresores,y en maldecir á sus verdugos. Te he visto derramando la savia vital de tu rebeldía, de tu inteligencia, de tu sentimiento, entre la desgraciada masa plebeya, pugnando por libertarla del obscurantismo que atrofia los sentidos.

Yo he escuchado tu voz, de timbre juvenil, en todas las partes donde la esclavitud imperaba, y he percibido, esa tu voz, al descender á lo íntimo de la conciencia popular decirle: conciencia, que haces? Levántate, y destrozando los hierros de tu cárcel y pisoteando los corrompidos cuerpos de tus tiranos, brota á la vida de la emancipación, que eres libre, que gérmenes fecundos de libertad guardas en tu ser,

Y despuès de èste èxodo continuo, batallando siempre contra la ignorancia recibiendo en cambio miles de injurias y ofensas, lo hemos visto por fin, morir, ya aislado, con la alegria en el corazòn, fijos sus ojos en el cielo de la idea, ó bien rodeado de una pobre y débil muchedumbre, contemplando sin protesta alguna, al rebelde sacrificado por el despotismo en el ignominioso patíbulo.

¡Cuántas lumbreras dejaron su vidá en el patíbulo!

¡Cuántas grandezas quemadas en las hogueras del fanatismo, y cuántas cabezas que alberguen un cerebro que piense libremente, han de rodar aún. Más no importa.

No hubiera sido posible que las ciencias progresaran tanto, que el hombre comprendiera sus derechos, sintiera ansias de independencia,deseara un duradero bienestar, como no hubiera sido posible la destrucción de la tiranía de la fé, para implantar la libertad de la razón, como no sería posible el aniquilamiento de la obscuridad, para iluminar el sendero que nos lleva al porvenir, si el rebelde, en busca de la humana emancipación, no derramara su sangre y engrandeciera con el martirio la pureza de la idea.

¡Rebeldes, defensores de las ideas que pasaron, que dignificaron á la humanidad, encaminándola hácia la verdad, guardando en mi mente vuestros heroismos, yo os recuerdo!

¡Rebeldes de las ideas modernas, que hacéis estremecer de viril entusiasmo las fibras de mi alma, yo os saludo!

PIGMEO.

Gremio de Fideleros

Ante una numerosa reunión celebraron Asamblea los obreros de este gremio hallándose presentes operarios de todas lás fábricas.

El primer punto que se trató fué sobre los sueldos, pues como se recordará en el último movimiento habido en este gremio se llegó a la conclusión, entre el delegado de los fideleros y los patrones de fábricas, que el presupuesto vijente para los empleados sería el siguiente:

Empastadores 24 pesos de sueldo y 10 de comida.

Prenseros: $ 22 de sueldo y 10 de comida: $ 32.

Secanteros: 2dos. $ 22 de sueldo y 10 de comida $ 32.

Primer secantero: convencional; de 24 en adelante y 10 de comida.

Ayudantes: $ 12 de sueldo más 10 de comida $ 22.

Tarea de obligación 8 pastones diarios cada prensa.

Pero hoy parece que las cosas han cambiado, puesto que por declaración de los obreros presentes resulta que á excepción de 3 fábricas que marchan de acuerdo con la Sociedad, las otras no pagan á sus operarios el sueldo estipulado.

A los secanteros de la fideleria de "El Plata" se les comunicó que el mes corriente (Julio) se les rebajaría dos pesos en sus sueldos.

Puesta en conocimiento de la Sociedad esta amenaza, se convocó al gremio en Asamblea resolviendo los obreros amenazados firmar un compromiso ante los compañeros del gremio—comprometiéndose á no permitir que se les rebaje el sueldo, y en caso que los patrones persistieran;abandonar el trabajo.

Esta decisión de los obreros fideleros demostrará á los señores fabricantes qué sus operarios tienen conciencia de sus actos, y no cederán un ápice, pues el mejoramiento que hoy tienen por derecho les pertenecen.

Para las otras fidelerias esperamos «nuéstros tiempos»—pues Agosto—pasará como pasó Julio—y vendrá el apuro de trabajo—quizás entonces exclamen otra vez—como lo hizo el señor Rimoldi cuando se le plantó el trabajo que ese no era modo de *garrar á un patron durmiendo*. Y no obstante haber aceptado el sueldo de la Sociedad—hoy les roba un par de pesos á cada obrero, para agrandar más su pequeña Villa Dolores.

Del feudalismo al capitalismo

> La burguesia hambrienta de poder ávida de mando y de riquezas, pidió al pueblo su ayuda é hizo la Revolución Francesa...
> Se hizo la gran revolución... y ahora vivimos mejor que nunca, ya nadie nos tiraniza, somos libres gozamos de toda la independencia, etc, etc.

Esto es lo que nos repite continuamente.

Y bien ¡no! Negamos que se viva mejor, que en la época del feudalismo. La Rebolución Francesa hecha por la burguesia, se hizo para único y exclusivo goce de la burguesia. El pueblo, el proletario de hoy, goza de los mismos derechos que gozaba antes de la revolución; es tan esclavo como antes.

El tercer estado—la burguesia—supo con la ayuda del pobre prueblo echar abajo el edificio de la nobleza y al mismo tiempo para ilusionar á la plebe, la engañó con tres palabras ante las cuales se desgañitaban de entusiasmo los hombres del siglo pasado. «Libertad, Igualdad, Fraternidad.» Este es el lema que hizo la Revolución y el que aún invocan con respectuosa voz los republicanos EN RAGÉS pretendiendo que esas palabras hoy se ven plenamente réalizadas.

Oh! pero no! Bien sabía la burguesia del 1789 que con la muchedumbre ávida de libertad y de justicia, repleta de odio y de hambre que en la memorable jornada del 14 de Julio de 1789 echò abajo la fortaleza de la Bastilla, simbolo de la aristocracia, iba á hacer resurgir otras bastillas por toda la extensión del mundo é invadir las naciones del universo con una nueva horda de aristòcratas de nuevo cuño, que en vez de llevar una espada afilada pendiente de la cintura llevarian en sus bolsillos esa arma, mucho mas traidora y mortifera que se llama dinero.

No de otro modo se explica que cuando Babeuf, corazòn bondadoso é inteligencia clárisima vislumbrando las fatidicas proyecciones de aquella Revoluciòn puramente politica quizo completar la obra humana de aquel gran movimiento con la revoluciòn económica, los aristòcratas de nuevo cuño, los burgueses que habian proclamado la igualdad, la fraternidad, la libertad de pensamiento y acciòn, asesinaron á aquel apóstol y á sus compañeros, que en el manifiesto de los «Iguales» habian planteado el problema que el porvenir solucionaría con la realizacion del socialismo en la Revolucion Social, guillotinando al hombre que en el siglo pasado miró mas claramente el porvenir.

Con la muerte de Babeut y las de los que con más ò menos valor trataban de desarraigar hasta los cimientos, las tradicionales preocupaciones que habian legado los aristòcratas, la burguesia cantò el himno de su victoria.

Hebert y los hebertistas institutores de la fiesta de la Razòn, habian comprendido el inmenso mal que la creencia religiosa haria al pueblo y la revolucion en Saint Just los asesinó tambien y Robespirre engarzó el obscurantismo con la fiesta del ser Supremo.

Y entrò á reinar la burguesia. Las clarinadas de victoria que habian saludado el falso advenimiento del pueblo, se tradujeron en descarga de metralla, cuando el pueblo se levantaba á exigir sus derechos. Así llegamos hasta el presente.

Mirando hacia el pasado podemos ver la única diferencia que de la época del feudalismo hasta la actualidad se ha hecho. La burguesia solamente ha cambiado de estado. Antes era esclava, hoy es dueña, y á fé que hace sentir su fuerza dominadora tanto ò más que la de la antigua aristocracia.

En la época feudal existía el diezmo, y el tributo que había que pagar directamente al señor. Hoy éxiste el impuesto y la explotación de nuestao trabajo—sino directamente—se hace de uná manera indirecta. El dinero es el amo y señor de las vidas y haciendas, como antes lo era el aristócrata.

En la época feudal del siervo tenía que servir forzosamente al amo bajo cuyo dominio estaba. Hoy puede cambiar de amo pero el capital, amo principal, es siempre su dominador.

Lá única libertad de que hoy goza el obrero es la de morirse de hambre con el amo que mas le agrade, y como que todos explotan lo mismo, tan igual es ser explotado por uno como por otro.

«Ayer se vendian los cuerpos junto con los instrumentos de trabajo,—se decia—y hoy eso no sucede» ¿Que? ¿acaso el proletario de hoy no vende sus brazos al amo? ¿no es la venta de la salud de la cual se dejan girones en los talleres, en las fábricas, en los campos y en las minas?...

«Hoy no existe el vergonzoso derecho de pernada—mientras ayer si.—Hoy vuestras mujeres pueden dormir tranquilas y podeis estar seguros de que nadie os las tocará» y nosotros respondemos: ¿No es acaso derecho de pernada el que la Sociedad se concede haciendo ir á parar á las pobres hijas de proletarios á las casas de tolerancia? Acaso en la época feudal había tantas prostitutas como las hay hoy? Solo Londres cuenta con ciento veinte mil prostitutas matriculadas, ¡casi tanta gente como la que vive en la ciudad de Montevideo!

Acaso no es derecho de pernada el que se abrigan los capitalistas dueños dé fábricás, al abusar de su posición para adueñarse, en criminales é infames atropellos de la libertad de los pobres obreros que se ven obligados á ceder á su voluntad bajo la amenaza del hambre y del frio?....

—

Ah! no! no! y mil veces no! hemos evolucionado desde un estado que se llamò feudalismo hacia otro llamado capitalismo, pero gozamos en los dos de los mismos derechos.

La burguesia cree ilusionar á las masas con las eternas palabras de Libertad, Igual dad y Fraternidad. Por eso todos los dias que el almanaque, con su impasible frialdad, marca el 14 de Julio, las banderas flamen sobre los edificios, los aires entusiastas de la Marsellesa hacen parar los pelos de entusiasmo á los republicanos rabiosos y por todas partes en las muestras de los edificios, en las banderas, en las bocas y en los pechos están escritas las palabras de Igualdad, Libertad y Fraternidad.

Ah! pero esas palabras sacrosantas, esas palabras que encierran el poema de toda la felicidad futura son un insulto al lado de los guiñapos patrioteros que encarnan la superstición de la barbarie de las épocas pasadas!

Cuando el oriflama bendecido, la inmaculada bandera de la verdad flamee en la ciudad futura, cuando las clarinadas de victoria del proletariado libre al fin, reunan á los himnos entusiastas que entonaran los pechos de madre feliees y de hombres fuertes y libres: cuando un sol de justicia ilumine al mundo de los que sufren y la evolución constante de las ideas se desarrolle libre y sin trabas en el consorcio humano, feliz, solo entonces nosotros gritaremos con toda la fuerza de nuestro entusiasmo, con toda la potencia de nuestro amor.

¡Libertad, Igualdad, Fraternidad, al fin llegastéis para aclarar con la angustia secular que aniquila á los hombres! !Sed bien venida!...

MATEO FROMENT

Movimiento obrero

MOLINEROS

Para hoy á las 3 de la tarde estàn invitados los obreros de este gsémio á una gran Asamblea, para cuyo objeto la comisión del gremio ha hecho circular manifiestos propagando la unión y solidaridad, para llegar al fin que persiguen, la emancipacióu.

—Hemos recibido del exterior:

«El Infierno», 3 ejemplares; «La Voz de la Mujer»' 5 idem; «L'Avenire»' 1 idem.—Grupo «Malhechores Honrrados»,

Publicamos la dirección segun nos piden.

C. Garcia Casilla de Correo 402, Buenos Aires.

—Mucho entusiasmo reina entre los huelguistas que están convocados para hoy á una asamblea de todo el gremio en Marroñas, con el fin de aunar ideas respecto á la actitud que han de asumir, al mismo tiempo que tratarán de establecer difinitivamente la Sociedad de Resistencia.

Adelante, curtidores! Vuestra causa es la nuestra; es la obrera

Solidaridad, pedimos nosotros, para los huelguistas y esperando su triunfo, le ofrecemos desde ya nuestro concurso para continuar su obra.

«Centro Internacional»

Hoy, á las 2 de la tarde tiene lugar en este centro una conferencia sobre el tema: «La Cuestión Social»

Hablarán varios oradores.

—Acusamos recibo de «El Sol.»

Suscripción á favor de «La Rebêlion»

LISTA Á CARGO DE CATÁNEO

J. Caime, 0.20; Perez, 0.10; Chieza, 0.10; Nicola, 0.20; Galvarino 0.10; Cáprio, 0.05; Marchetti, 0.05; Isidoro, 0.02; Catàneo, 0.25; Dr. de «La Canaglia» 0.05; Pascual 0.10; L. Mazza, 0.10; Aúguiolillo, 0.05; Pazos, 0.20; Arturó C: 0.10; J. M. 0.10; Total: 1.82.

LISTA Á CARGO DE AURELIO R.

Joaquin Castro, 0.02; Torres, 0.02; Enrique Mimmo, 0.02; Antonio Romero, 0.02; Una cosa, 0.02; Varela, 0.02; Por la anarquia, 0.02; Un sobrino del Papa, 0.10; Teolfo Cuéstas, 0.07; Libertad, 0.05; Aurelio 0.50; Total: 0.88.

LISTA Á CARGO DE F. GUIDAS

Î. D. Barberena 0.04; F. Guidas, 0.04; Raspi, 0.02; F. Ferrero, 0.02; Carpintero, 0.04: F. Albey, 0.04; F. Guidas, 0.04; Inés Cortani, 0.02; E. Catani 0.02; Total: 0.30.

LISTA Á CARGO DE SAMARRUGA

Un almacenero 0.02; Un carpintero, 0.05; Un carnicero, 0.02; L. Torrejú, 0.04; El Zurdo, 0.04; Un zapatero, 0.02; Un verdulero, 0.02; Un sastre, 0.02; Peludo, 0.02. Ambrosio, 0.02; Un boër, 0.02; Un «Garibaldi», 0.06; Un desconocido, 0.01; Total: 0.38.

PEÑAROL

Garibaldi, 0.10; F. Samarruga, 0.12; Total 0.22.

LISTA Á CARGO DE COLOMBO

Daniel, 0.40.

LISTA Á CARGO DE BRUZZONE

Gorki, 0.05; T. L. G. 0.05; F. B. 0.05; O. M. 0.05; Total: 0.20.

LISTA Á CARGO DÉ M. MACIAS

Vicente M. 0.05; N. N. 0.05; Pio—vano, 0.05; Cataldi, 0.08; Nobleza de escjavo, 0.02; Un Rebelde, 0.02; N. N. 0.10; Otro rebelde, 0.02; Un anarquista, Medina, 0.02; Guida, 0.05; Rebelde, 0.03; Anarquista, 0.02; Conforme, E. G. 0.06; Uno, 0.05; Mario, 0.05; Penachini, 0.05; Cualquier cosa, 0.05; Libertado, 0.05; Un compañero, 0.02; Angel Bolauto, 0.05; Solari, 0.02; Arrivus, 0.03; Arcone Leoni, 0.10; Uno 0.05; Un zapatero, 0.05; Carlos Costa, (Cerveceria del Cordón), 0.20; Camarano, 0.06; Gaetano, 0.06; Catro, 0.02; Total: 1.50.

LIRTA Á CARGO DE HECTOR NICOLI

Pablo Rodriguez, 0.02; José Illouguy, 0.02; Cárlos Rada, 0.05; Héctor Nicoli, 0.20. Total: 0.29.

LISTA Á CARGO DE REYNOSO

Por el periódico, 0.03; J. Barceló, 0.10; Reynoso, 0.05; Total: 0.18.

LISTA Á CARGO DE BELTRAN

Eufemio Marazpo, 0.02; Un zapatero, 0.05; Bazzano, 0.12; un pintor, 0.04; Total: 0.23.

LISTA Á CARGO DE M. RODRIGUEZ

Leonardo Federico, 0.05; F. Señorili, 0.02; A. Laudoni, 0.02; Serafin S. Bornes, 0.02; M. Rodriguez, 0.05. J. L. Cuestas, 0.04; M. Tajes, 0.02; Cuestas, [illegible]; Una bomba á todos ellos, 0.0[illegible]; Total: 0.26.

LISTA Á CARGO DE CALABAZA

R. Melugarri, 0.04; Luchar, no criticar, 0.06; Rico, 0.04; Sin egoismo 0.02; Luciano, Dota, 0.02; Para la propaganda, 0.04; Para la suscripciòn, 0.02 Un rebelde, 0.06; Para la propaganda si, para oradores no. 0.06; siempre estudioso, 0.15; Total: 0.50.

LISTA Á CARGO DE AQUISTA

Un rebelde, 0.02; Cualquier cosa, 0.02; Un compañero, 0.02; Dante, 0.04; N. N. 0.02; N. N. 0.02 Feria, 0.04; N. N. 0.10; Aquista 0.50; Total 0.78.

LISTA Á CARGO DE MARCOS

En la féria 1.29.

LISTA Á CARGO DE PIGMEO

J. Meliante, 0.10; Alberto 0.05; Temi-Estufe, 0.05; Total: 0.20.

LISTA Á CARGO DE M. COSITO

De una lista de la «Aurora» 0.24. Un degenerado, 0.04; Un individualista, 0.04; El de la goria, 0.02; Un compañero, 0.02; Un explotado dél Hospifal, 0.10; El Arzobispo Soler, 0.04; El loco Felipe, 0.04; M. Cosito, 0.10; Total: 0.64.

LISTA Á CARGO DE MARILIANI

Mariliani, 010; M. Garcia, 0.05; D. Echevérry, 0.04; N. Monïo, 0.05; C. Bordolli, 0.10; R. Menza, 0.02; Total: 0.36.

(Buenos Aires)

LISTA Á CARGO DEL COMP. P. GARRASINO

Antonio Gomez, 0.20; Villalba, 0.15; Ideas Nódenoco, 0.30; José Peñio, 0.20; Jorge Mañie, 0.10; Un obrero de corazón, 0.20; Un libertario, 0.30; Un libertario, 0.20. Un rebelde, 0.20; Contrario, á él 0.05; Una cuestión, 020; Un hambriento, 0.20; J. E. T., 0.20; Anónimo, 0.10; Totaj: 2.50.

GRUPO «MALHECHORES HONRADOS»

1.00 m. n. Cambio Uruguayo, $ 1.30.

Balance del N.o 1.

Lista de Redacción:	7.99
Sobrante de la Biblioteca "Aurora". entregado por J. J. Catáneo	3'74
Total:	11.73
Impresión 1.500 ejemplares	9.00
Gastos de correo	1.63
Total:	10.63
Entradas:	11.73
Salidas:	10.63
Sobrante:	1.10

Balance dei N.o 2.

Lista de suscripción	11.73
Sobrante del 1er. N.o	1.10
Total:	12.83
Impresión de 1500 ejemplares	9.00
Entradas:	12.83
Salídas:	9.00
Sobrante:	3.89